



Corazón De Padre

Tiempo de Adoración

*Bienaventurado el hombre que teme a Jehová, Y en sus mandamientos se deleita en gran manera.
Salmos 112:1*

PUNTO DE PARTIDA

¿Recuerdas un momento especial o una palabra en particular de tu papá cuando eras pequeñ@? Comenta

Lectura

Lucas 15:11-24 (RV 1960)

¹¹ También dijo: Un hombre tenía dos hijos; ¹² y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes. ¹³ No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. ¹⁴ Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle. ¹⁵ Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos. ¹⁶ Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba. ¹⁷ Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

¹⁸ Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. ¹⁹ Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. ²⁰ Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó. ²¹ Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. ²² Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. ²³ Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; ²⁴ porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.

Para Meditar y Aplicar

La Biblia nos trasmite la figura de la paternidad de Dios presentándose a nosotros como el Padre Celestial; primeramente como Padre de Jesucristo, por medio de quien tenemos la gracia de convertirnos en Hijos de Dios (1 Jn. 3:1-2; Jn. 1:12; Ro. 8:15-19).

Es muy importante que cada uno de nosotros sepamos y podamos relacionarnos correctamente como hijos, antes de como padres; tanto en el plano natural como en el espiritual. Solo Dios puede ayudarnos a ser buenos padres o madres. De la parábola del hijo prodigo, veamos cinco aspectos que ilustran como el padre que espera el regreso y perdona la rebelión del hijo que se arrepiente, puede conducir a la restauración:

1.- El padre que consiente. Aunque su respuesta no fue inmediata, vemos que accedió a la petición de su hijo. En ocasiones Dios permite nuestras malas decisiones, para poder aprender de nuestros errores, pero también de su misericordia, la voluntad de Dios para nuestra vida siempre es buena, agradable y perfecta (Lc. 15:12-13; Ro. 12:2).

2.- El padre que no interviene. Seguramente el padre tenía conexiones e influencias en la ciudad, sin embargo decidió no usarlas a favor del hijo. Como padres no queremos ver que a nuestros hijos les sucedan cosas malas, pero ellos tienen que tomar sus propias decisiones, en ocasiones lo mejor es no intervenir. Jesús también sintió el abandono del Padre cuando fue a la cruz (Lc. 15:14-16; Mt. 27:46).

3.- El padre que espera. Y volviendo en sí... Aunque el hijo salió de casa tuvo la seguridad de que el padre no había salido de ella. El Padre Celestial siempre está esperando a que nosotros recapacitemos y volvamos a casa, El nos espera y nos anhela; nos ve aún en la distancia. Dios no cambia, los que cambiamos somos nosotros. (Lc. 15:17-20; Heb. 13:8; Stg. 4:5).

4.- El padre que perdona. La prueba de un verdadero arrepentimiento, es un cambio de actitud. El hijo tuvo un genuino arrepentimiento, y el padre estuvo dispuesto a perdonar y a recibirle, su respuesta fue inmediata, lo que nos hace pensar que él ya había perdonado antes de que el hijo se lo pidiera. Dios ya nos ha perdonado, Él ya entregó a su hijo para nuestra salvación. Nosotros ¿Sabemos pedir perdón, sabemos perdonar? (Lc. 15:21-22; Ro. 8:32; Mt. 6:12).

5.- El padre que restaura. El padre no castigó al hijo, el ya había sufrido su castigo. Él lo recibió y celebró su regreso. El Padre siempre está esperando y listo para restaurarnos (Lc. 15:23-24; 15:7 y 10).

Oración

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, gracias por ser nuestro Padre, ayúdanos a conocerte por medio de Tu Palabra; confiados en la promesa de que algún día se manifestará lo que hemos de ser, en el nombre de Jesús, Amén.